



Celebración Penitencial

Adviento 2008

Adviento 2008

1. Canto de entrada
2. Inicio

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acabamos de empezar este nuestro encuentro con la señal de la cruz, la cruz de Jesús. Nosotros decimos que queremos ser sus amigos, pero hoy queremos reconocer que no siempre vivimos como Jesús vivía y como quiere que vivamos también nosotros. Sobre todo, queremos reconocer que no pensamos, ni hablamos ni amamos como él. Por eso pediremos perdón.

3. Oración

Jesús, tú querías a los niños a tu alrededor. Aquí nos tienes.
Estabas muy contento cuando un pecador te pedía perdón, y te dabas prisa a perdonarlo con corazón generoso.
También nosotros queremos hoy confesar nuestros pecados, confiando en tu misericordia.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

4. Lectura del evangelio

Lectura del evangelio según san Marcos. (2,1-12, adaptado)

En aquel tiempo, entró Jesús en Cafarnaún y, en cuanto se supo que estaba en casa, acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Él les proponía la palabra.

Llegaron cuatro llevando un paralítico y, como no podían meterlo, por el gentío, levantaron unas tejas encima de donde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el paralítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados quedan perdonados".

Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: "¿Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, fuera de Dios?".

Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y les dijo: "¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decirle al paralítico tus pecados quedan perdonados, o decirle levántate, coge tu camilla y echa a andar? Pues ahora veréis que yo tengo potestad en la tierra para perdonar pecados".

Entonces le dijo al paralítico: "Contigo hablo: levántate, coge tu camilla y vete a tu casa". El se levantó inmediatamente, cogió la camilla y salió a la vista de todos. Y ellos se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: "Nunca hemos visto una cosa igual".

5. Homilía (sugerencias)

Nosotros glorificaremos también a Dios por su generosidad a la hora de perdonar.

6. Breve momento de reflexión

7. Examen de conciencia / Peticiones de perdón

Ahora reflexionaremos sobre nuestros pecados y pediremos perdón Dios respondiendo a cada invocación diciendo: SEÑOR, TEN PIEDAD

Porque hemos mentido, escondiendo la verdad, TE DECIMOS:

Porque hemos desobedecido a nuestros padres y no hemos ayudado en las tareas del hogar. TE DECIMOS:

Porque nos hemos peleado con los compañeros y hemos abusado de los más pequeños. TE DECIMOS:

Porque no hemos estudiado lo suficiente y nos hemos burlado de los compañeros. TE DECIMOS:

Porque hemos tirado comida, sabiendo que hay gente que pasa hambre. TE DECIMOS:

Porque hacemos trampas en el juego. TE DECIMOS:

Porque rezamos poco, y nos de pereza rezar por la mañana y por la noche. TE DECIMOS:

Porque el domingo dejamos de ir a misa. TE DECIMOS:

Porque nos da vergüenza pedir perdón y no queremos perdonar a los que nos han ofendido. TE DECIMOS:

Porque muchas veces te hemos dicho "No". TE DECIMOS:

8. Padrenuestro

Como Jesús nos enseñó, pedimos ahora todos juntos perdón a Dios Padre, sabiendo que será generoso en la medida en que nosotros lo seamos con los que nos ofenden: PADRE NUESTRO...

9. Confesión breve individual

Todo el mundo puede acercarse al sacerdote para confesar con brevedad los propios pecados. (Uno por uno recibirá la absolución).

Dios, Padre misericordioso,
que reconcilió consigo al mundo
por la muerte y la resurrección de su hijo
y derramó el Espíritu Santo
para la remisión de los pecados,
te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz.
Y yo te absuelvo de tus pecados
en el nombre del Padre, y del Hijo,
+ y del Espíritu Santo.

10. Penitencia

Como señal de agradecimiento por el perdón recibido de Dios, y para demostrarle que nos esforzaremos en ser mejores, como penitencia procuraremos hacer la paz con alguien de quien nos sentimos alejados, o ayudaremos en las tareas del hogar.

11. Oración final

Te damos gracias, Señor Jesús, porque nos has querido perdonar el pecado que nos paralizaba. Ahora, con tu ayuda, seremos capaces de hacer más ágil el camino de la vida. Siempre confiando en tu compañía y en la ayuda de los demás. A ti, vivo por los siglos de los siglos.

**Del 30 de noviembre
al 24 de diciembre**

**¡Que no te confundan
los caminos!**



¡Se adapta al corazón!

¡Facilita el encuentro personal!

**¡Sin lucecitas
ni regalitos!**

0 €*

(*) Esfuerzo personal no
incluido en el precio

LECTOR DE EXPERIENCIAS

Portable **Jesus** Experience / Batería de larga duración

Permite la lectura pausada de experiencias de encuentro verdaderas

No incluye ni lucecitas, ni regalitos, ni cintitas de colores / Adaptado al corazón de cada uno.

Adviento[®]

Yo no soy tonto...

"sé de quién me he fiado" (2 Timoteo 1, 12)